

Centro de Educación para la Atención de Jóvenes y Adultos
“Gabriela Mistral”

TEMA:

“El taller de escritura y lectura”: técnica para alumnos de nivel intermedio y avanzado.

Autoría:

Juan Sabino Velasco García.

Marzo del 2021

Introducción

Hablar de educación en la actualidad, es hablar de un tema incompleto e inacabado, ya que el ser humano, por ende, constantemente se pregunta por qué esto, por qué aquello y a pesar de escuchar la orientación del abuelo, la madre, el docente, el ser humano, nunca está satisfecho, con una respuesta.

Por ello la educación para jóvenes y adultos tiene como finalidad contribuir a que las personas de 15 años o más en situación de rezago educativo, inicien y concluyan su Educación Básica y Bachillerato; desarrollen competencias para la vida y el trabajo, que se sustentan en la necesidad de lograr aprendizajes significativos en el medio que lo rodea.

He ahí mi importancia de rescatar a educandos no solo a lograr obtener un certificado incompleto o inconcluso por las diferentes circunstancias a las cuales los haya orillado la vida, sino que adquieran las herramientas básicas de la vida como lo es el saber leer y saber escribir de forma correcta, apropiarse de textos que los lleven a la reflexión, al porqué de las cosas, a saber, leer entre líneas, a decodificar escritos que solo son letra muerta en un libro o en una receta de cocina.

Más bien a nunca estar satisfechos con lo que leemos y escribimos, ya que el mejor texto es aquel que estamos realizando, y el peor de ellos es el que estamos leyendo, por ello la importancia de emprender una nueva dinámica en el nivel en el que me encuentro laborando para que en mis educandos no solo vean la culminación de un estudio más, sino el cuestionarse siempre del porqué de las cosas, por ello al inicio menciono “una educación incompleto o inacabada” ya que el ser humano deja de aprender, solo, solo hasta que muere.

Debo hacer mención que este taller o estrategia de trabajo aún no se lleva acabo, sin embargo, esta pandemia y la solicitud de elaborar un trabajo relacionado con el acervo cultural, se dé la oportunidad de elaborar nuevas estrategias de trabajo

donde al alumno se vea seducido por aprender más y que como docente, deje una huella en mis educandos, sin importar la edad.

Desarrollo

La encomienda que tiene la escuela de formar alumnos autónomos. Creativos, críticos, reflexivos y competentes para desenvolverse en cualquier esfera social con responsabilidad y eficacia, no se está cumpliendo del todo. Por lo anterior, resulta conveniente que la educación mexicana se oriente hacia nuevas perspectivas que dejen de lado la enseñanza tradicional para concebir a la población escolar de una forma integral, es decir, comprender y atender necesidades cognitivas, emocionales y sociales.

Las competencias a desarrollar son el, leer, hablar y escuchar, lo cual permiten lo siguiente:

Al leer se comprende que los alumnos “comprendan y utilicen la información leída para resolver problemas en su vida cotidiana”

Con la escritura “se comprende que los educandos logren un dominio paulatino en la producción y uso de diversos textos para cumplir funciones específicas, y valorando la importancia de la legibilidad y la corrección”

Hablar y escuchar pretenden “mejorar paulatinamente la comunicación oral de los alumnos, de manera que puedan interactuar en diferentes situaciones”

Sin duda alguna, todas las competencias comunicativas son trascendentales en la formación del alumno; sin embargo, Lerner (2001) considera que: *todas las competencias comunicativas son trascendentales en la formación del alumno; sin embargo, la escritura juega un papel fundamental debido a la función social que desempeña.*

Por ello expresión escrita debe trabajarse con un enfoque comunicativo y funcional, por lo tanto, escribir no es trazar letras, sino organizar el contenido del pensamiento para que otros comprendan nuestros mensajes.

La escritura planea actividades vinculadas con el contexto del alumno, promotoras de la interacción y la atención de diversas necesidades de comunicación.

A raíz de Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, hecho en 1993, se plantearon ciertas propuestas, para abordar la asignatura de Español: la implementación del enfoque comunicativo y funcional, no como una teoría del lenguaje, sino como una propuesta para la enseñanza.

Este enfoque permite acercarse a la lengua y mirarla como un fenómeno cuya función principal radica en la comunicación, por lo tanto, resulta necesario desarrollar en los alumnos la capacidad para comunicarse eficazmente en contextos culturales significantes como la escuela, casa, calle etc.; mediante el uso de algunas estrategias comunicativas como la producción de textos.

El taller permitirá, que el maestro funja solo como una guía que orienta la planeación, la redacción, revisión y corrección de los textos de los alumnos, es decir, el profesor asume el rol de creador de las condiciones adecuadas para el aprendizaje.

El taller de escritura, estará organizado en tres etapas:

Primera etapa: Determinar el propósito y destinatario del escrito.

Segunda: Redactar y revisar los primeros borradores. El primero se redacta a partir del organizador de ideas; los siguientes, como resultado de la revisión colectiva, en equipos o en parejas. En cada revisión y corrección de diversos aspectos: en la primera, la claridad de las ideas que se expresan y del lenguaje que se utiliza, la secuencia lógica y la estructura del texto: en la segunda la segmentación, la gramática, la ortografía y la puntuación; en la versión final se cuida la legibilidad y limpieza del escrito.

Tercera: Se decide la forma para dar a conocer los escritos: periódico mural, exposiciones o álbumes, o bien libros que se elaboraran y utilizaran en la biblioteca del aula o en casa.

Los pasos del proceso de escritura

Es importante recordar que los escritores se mueven adelante y atrás durante todo el proceso de escritura Camp (2000), menciona que muchos de ellos utilizan los siguientes pasos:

Pre-escritura.

Consiste la pre-escritura en una serie de actividades que se deben llevar a cabo para producir ideas, conseguir información y precisar la audiencia.

Algunas veces existe más de una razón para hacerlo, estas deben reconocerse tenerse en mente durante el proceso de escritura. Se pueden poner por escrito algunos de esos motivos y referirse a ellos ocasionalmente.

¿Quién es la Audiencia?

Es importante saber quién va a leer el escrito. En el salón de clase, en general, lo hace el maestro (a) pero también otra audiencia lo puede hacer. Es conveniente anotar quien es la audiencia y referirse a ella ocasionalmente.

Encontrar un tópico:

Algunas veces el tipo de texto lo escoge el maestro(a) para una prueba o examen, etc. Sin embargo, en ocasiones el escritor es quien debe generar el tópico. Las experiencias personales, los eventos presentes o pasados, o lo que el estudiante se imagina se pueden utilizar.

Hay que pensar en la audiencia y en lo que a esta le pueda interesar, o simplemente comenzar a escribir espontáneamente y generar pensamientos que permitan o ayuden a construir una historia. Se debe hacer una nota sobre el tipo de texto y referirse a este ocasionalmente.

Lluvia de ideas

Se debe tratar de agrupar el tipo de texto como un núcleo central y escribir alrededor de este las ideas y palabras que vengan a la mente. Se pueden utilizar las siguientes preguntas: ¿Quién?, ¿Qué?, ¿Dónde?, ¿Cuándo?, ¿Por qué? Se hace una lista ocasionalmente se puede referir a la lluvia de ideas.

Búsqueda de investigación:

Busque o investigue al iniciar el proceso no después de que haya comenzado a escribir. Una vez que haya recolectado la información que necesita, refiérase a ella ocasionalmente. No todos los tipos de texto van a necesitar investigación.

Borrador

Durante esta etapa del proceso se escribe un primer borrador en papel. Se usa una idea principal sobre el tópico, y es bueno recordar que esta puede cambiar durante el proceso de escritura. No se preocupe en este momento por la parte mecánica.

Revisión

En ella se deben buscar omisiones, repeticiones innecesarias, e información poco clara o que definitivamente sobra. Se debe evaluar que tan cerca se está de escribir sobre el tema del texto.

Se puede preguntar en este punto ¿si hace sentido lo que se ha escrito y si es interesante?

Las revisiones tienen por objeto mirar nuevamente lo que se ha escrito para mejorarlo. En este paso, se analiza el contenido, se corrigen los errores, y se suprime lo que no es apropiado.

Se reacomodan algunas partes para que el significado sea más claro o más interesante. Las dediciones que se toman en la revisión están controladas por el tópico escogido y las limitaciones que se tiene. Es fundamental tener una frase clara sobre el tópico o una frase que se plantee explícitamente la tesis de este. Se puede solicitar a un compañero que lea el trabajo y que explique cuál es el tópico.

El rol del maestro y el alumno en el proceso del Taller de escritura

Si partimos del principio de que la escritura es un acto social no habrá duda en señalar que el papel que juega la interacción del profesor con el alumno durante la producción de escritos es trascendental desafortunadamente los roles que se establecen en el salón de clases, casi siempre, le dan mayor la autoridad al profesor.

Y en el caso de la escritura no altera mucho esta situación, porque los docentes son los que deciden que va a escribir el alumno, cuando escribirá, que habrá de corregírsele, etc.

Mientras que los alumnos asumen el papel de obedecer lo que el maestro diga, como si solo fueran los secretarios encargados de transmitir lo que el jefe propone, para que el alumno se sienta realmente interesado en la escritura es necesario otorgarle un poco más de libertad a la hora de escribir; dejar que el alumno elija el tema, el tipo de texto la manera de trabajar, el estilo, etc. Esto provocara que el alumno asuma los deberes y obligaciones de un escritor.

Es muy importante que el maestro lea y escriba en el aula, que comente con los educandos sobre actores y escritores que han dejado huella.

La idea es que el alumno posea modelos a seguir y se percate de los pasos que puede seguir a la hora de escribir. Una buena estrategia para lograr esto puede ser que el maestro muestre a los educandos algún texto propio, comente y consulte algunas dudas que le haya suscitado su producción.

Aunque sea una memoria, un informe o una planificación, es posible seleccionar fragmentos, un título o una expresión utilizada en dicho texto y someterlos a la consideración del grupo.

La mejor manera de aprender a escribir es también poder ver a un experto, en una situación comunicativa real, que ejemplifica las distintas tareas físicas y mentales y técnicas que se emplean en este proceso; y el único experto con el que el educando cuenta dentro del aula, es el maestro.

El maestro debe escribir su propio texto ante los alumnos, ejemplificándoles el funcionamiento de una técnica, ayudando a desarrollar su propio texto; etc.

De este modo el maestro ofrece al alumno una imagen real de un escritor y deshacer la idea que los textos se elaboran a la primera vez.

Por lo general las secuencias didácticas para la enseñanza de la escritura que se aplican en las aulas se centran en aspectos procedimentales, es decir, los docentes le sugieren al alumno que escribir, en qué momento, como, para que...; pero casi nunca plantea actividades para reflexionar acerca de la relevancia de la expresión escrita.

Si el alumno concibe la escritura como un mero requisito educativo y no como una práctica cultural útil, será muy difícil que se interese por descubrir los beneficios de

la expresión escrita. He aquí la importancia del taller en la Zona, o en el CEAJA para no solo impartir conocimientos a través de los módulos, sino dejar una huella en los educandos sobre la importancia de la lectura y escritura.

Para evitar lo anterior, es conveniente que se dejen a un lado las prácticas pedagógicas despersonalizadas en las que en ningún momento se toma en cuenta al alumno.

Las prácticas de escritura deben constituirse en un medio para que el niño exprese sus pensamientos, sentimientos, opiniones etc. Y no un recetario con instrucciones desvinculadas de sus intereses y motivaciones.

Propósitos del taller de escritura.

Actualmente se le exige a la educación básica que sus egresados sean usuarios competentes de la cultura escrita y por consiguiente, que cuenten con las habilidades del pensamiento, básicas y superiores que les permitan generar conocimientos, continuar aprendiendo a lo largo de la vida y desempeñarse como buenos ciudadanos en una sociedad.

Lo anterior, gran reto, solo se logrará si dentro del salón de clases se desarrollan prácticas pedagógicas formadoras de usuarios expertos de la cultura escrita. Estas condiciones pueden generarse con la implementación de técnicas como el taller de escritura, técnicas que permite animar a los alumnos a escribir y a disfrutar el proceso de redacción.

Lograr que los alumnos expresen su pensar y sentir en un texto (Cassany, 2000, p.101).

La idea básica que se pretende al implementar el taller de escritura es buscar un espacio apropiado y un tema real para que desarrollen un escrito y para que el profesor les ayude realmente a hacerlo.

El taller, estará organizado a partir de un listado de temas con los que se trabajará durante todo el ciclo escolar, acordes con las fechas históricas o acontecimientos relevantes les mes.

Cabe mencionar que ante los acontecimientos que se están viviendo en esta pandemia, algunos temas de meses que ya pasaron pueden considerarse en el siguiente ciclo escolar ante poniendo en la mesa de trabajo, las consideraciones de los demás docentes de la institución o simplemente llevarlo a cabo de forma personal como docente, una vez que las actividades se normalicen, por ello hago referencia a que es solo una propuesta de trabajo por el momento.

El taller abarcaría, aproximadamente, cuatro sesiones con duración de una hora, distribuidas a lo largo del mes.

El siguiente cuadro muestra la dosificación de los temas del curso:

Mes	Tema	Texto
Septiembre	Independencia Nacional. Defensa Heroica del Castillo de Chapultepec.	Carta a un personaje histórico.
Octubre	Descubrimiento de América.	Reseña de acontecimientos.
Noviembre	Día de muertos	Folleto publicitario.
Diciembre.	Navidad	Tarjeta postal.
Enero. Febrero.	Día de reyes. Día del amor y la amistad.	La carta. Invitación a un convivio.

Marzo.	Natalicio de Benito Juárez.	Invitación ¿Por qué se llama así la escuela?
Abril. Mayo	Día del niño Día de las madres.	Instructivo para realizar un postre. Carta para mamá.
Junio	Fin de cursos.	Relato de la vivencia ocurrida durante el curso.

Cabe mencionar que algunas fechas no se contemplaron en algunos meses, no por ello dejan de ser importantes o relevantes, sin embargo, pueden retomarse o modificarse según el tema que estén trabajando con sus educandos.

Sugerencias

Para poder llevar acabo un buen desempeño en la escritura el alumno debe encontrarse constantemente motivado bajo la influencia de su maestro sin olvidar la confianza brindada por parte de él.

El espacio es un medio indispensable, donde el alumno debe encontrar un espacio de libertad para poder desarrollar sus habilidades aprendidas en el taller de escritores.

Las fuentes de consulta son necesarias que se encuentren constantemente a la mano del alumno, donde pueda indagar y constantemente buscar información aclarando sus dudas

Conclusiones

La actividad puede resultar muy atractiva para los educandos por el hecho de haber salido del salón; lugar en donde por lo general siempre se realizan las actividades cotidianas.

De esta manera se reafirma que las actividades de enseñanza siempre resultan más significativas para los alumnos, si el contexto de aprendizaje se acerca a su vida diaria.

La aplicación de esta propuesta puede ayudar, en buena medida, a que los alumnos sigan avanzando en el mejoramiento de sus formas de redactar, aunque, es tan solo es un paso pues, esta actividad debe seguirse reforzando y complementando para que los educandos logren tener un buen manejo en el taller de escritura.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Lerner, Delia (2003) leer y escribir en la escuela, México: FCE 2001.
- ✓ Cassany, Daniel (1987) la cocina de la Escritura, 6ª ed. Barcelona, Anagrama.
- ✓ Velasco García Juan Sabino (2008) la Técnica del texto libre, para fomentar la expresión escrita. Tesis de licenciatura. Escuela normal rural “Lázaro Cárdenas del Rio” Tenerife Tenancingo estado de México.
- ✓ Velasco García Juan Sabino (2013) El ausentismo escolar. Tesis de licenciatura. Colegio de estudios de Posgrado de la Ciudad de México, plantel Ixtlahuaca.